

Angustia y neutralidad en la topología RSI de la cura



MIRTA GOLDSTEIN¹

¿A QUÉ DENOMINAMOS TOPOLOGÍA RSI DE UNA CURA ANALÍTICA?

Angustia y neutralidad son conceptos que se implican en tensión recíproca constituyendo el nudo que delimita la topología de la cura psicoanalítica. Fairbairn, el mismo Freud y autores como Willy Baranger con la teoría del campo, describieron una topografía de la metapsicología. Lacan, avanzando un paso más en la formalización conceptual, introdujo la topología al psicoanálisis dejando atrás los mapeos o modelos de demostración imaginaria del proceso analítico para centrarse en una escritura lógica de la clínica a la que denominó de «corte y sutura».

A través de los nudos borromeos mostramos las tres dimensiones mentales: Real, Simbólico e Imaginario (o RSI) de un neurótico en análisis. Ellos nos permiten escribir a los tres registros enlazados y a sus defectos. Con ellos formalizamos inflexiones en las curas, falsos enlaces, rupturas del nudo y nuevos ligámenes espontáneos o logrados hacia los finales de un análisis.

Los desenlaces parciales o locales del nudo, en alguno de los tres registros, por ejemplo, responden a fallas de la función de la metáfora

1 Doctora en psicología y psicoanalista. Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Argentina. goldsteinmirta@gmail.com

paterna.² Éstos son inherentes a las formaciones sintomáticas, al retorno de lo reprimido y al malestar social.

En cambio, los estallidos de la estructura mental del sujeto, es decir, el desenlace de los registros imaginario, simbólico y real, se corresponden con las psicosis y fenómenos de desintegración yoica.

En tanto y en cuanto la topología es la rama de las matemáticas que se ocupa de la deformación de los cuerpos y no de sus medidas, está mucho más cercana a una lógica psicoanalítica. Su aplicación a la dirección de cada análisis permite distinguir los momentos de relevancia imaginaria, simbólica o real; estos tiempos de inflexión en los análisis impregnan la transferencia pues guardan relación con la temporalidad del sujeto: ver, comprender y concluir, tiempos que llevan al analista a modificar su posición y la modalidad de interpretación. Con lo cual la dirección de la cura inventa la temporalidad singular del sujeto en análisis: lo que se repite, lo que se va deshaciendo y suturando y lo que surge como nueva formación sin padecimiento y que el nudo borromeo escribe.

La repetición significativa o simbólica supone la transferencia simbólica. El sujeto habla y se va implicando en lo que dice mientras el analista toma registro inconsciente-consciente de los significantes singulares que determinaron al analizante. Para que esto ocurra hace falta que la neutralidad forme parte de la *posición del analista*. La neutralidad aparece así en la cura como la función-agente que sostiene los enlaces y desenlaces entre repetición imaginaria, simbólica, real, y transferencia imaginaria, simbólica y real.

Tanto la transferencia como la repetición no son unívocas, sino que tienen facetas reales de primacía de la angustia, facetas imaginarias donde priman los fantasmas y fantasías, y facetas simbólicas en las cuales adquiere relevancia la implicación entre lo que se dice y el enjambre de multivocidades que se abre.

Hoy concebimos la cura tramada de continuidades y discontinuidades, de cortes y reanudamientos, o sea, cada cura inventa su propio devenir. La clínica no es solamente de corte, de inscripción de diferencias, sino que

2 Para mayor información sobre estos temas remito al lector a la bibliografía de mi autoría.

el registro imaginario es indispensable para que la angustia no se vuelva insoportable. Justamente una de las funciones del Imaginario es recubrir lo Real –núcleo sexual del inconsciente– para que la angustia no deshaga el nudo mental RSI.

Muchas veces se malentiende que hay que desarmar lo imaginario sin tomar en cuenta que el Imaginario hace de detención a lo Simbólico para que éste no caiga en la creencia de completud y se vuelva loco, y a lo real de la angustia para que ésta no invada al cuerpo.

A su vez la angustia cumple dos funciones: parte de ella alerta sobre la repetición sin diferencias: la repetición imaginaria que nos deja a merced del fantasma cuyo efecto es que el sujeto se vuelva a tropezar con lo que desconoce de sí mismo, y parte de la angustia demanda limitar los excesos del simbólico para que el sujeto retome el ligamen con su cuerpo sexuado y se apropie de su deseo.

El fantasma fundamental le da argumento a la repetición; articula el deseo neurótico: insatisfecho, precavido o demorado y lo que resta a ese deseo como goce. Constituye el argumento particular de cada sujeto en el marco de la universalidad de la ley de la repetición. Deshacer este acople entre repetición y fantasma es la dificultad mayor de una cura analítica por el *quantum* de angustia que moviliza. El análisis va contrariando en transferencia la repetición del padecimiento que proviene del fantasma sin que esta contrariedad se convierta en contradicción; esto se logra según cortes interpretativos que son a su vez ligámenes de lo real sexual de lo inconsciente: su goce; o sea, proponemos una clínica de nuevos ligámenes de las angustias de separación y castración a lo imaginario-simbólico.

Es gracias a la neutralidad del lado del analista que se logra contrariar el goce que se esconde tras la repetición, y es el acto analítico –la interpretación que denomino neutral– el que relanza la división subjetiva primaria fallida en las neurosis, o sea, relanza la elaboración de la angustia de castración.

El así llamado «acto del analista» es el arte de anudar los tiempos lógicos del sujeto, las formas de la repetición y los tiempos de las transferencias de modo tal que RSI se conserve y a la vez registre diferencias: inflexiones en la posición subjetiva del analizante.

LA INTERPRETACIÓN NEUTRAL

La interpretación que denomino «neutral» consiste en no estar a favor ni en contra del bien, del mal, la moral, la ideología, la fe, la culpa, la elección sexual; implica calcular su pertinencia en relación al tiempo lógico del sujeto para que no resulte violenta y no provoque un exceso de angustia en la transferencia. Entonces la neutralidad en la interpretación se dirige a contrariar el goce hasta el límite de lo que «no cesará de no inscribirse»; este límite que deja un resto inabordable es la roca viva de la castración.

El cálculo de neutralidad en la interpretación proviene de que ésta sea enunciada desde una posición neutral respecto del fantasma fundamental del sujeto en análisis, fantasma que puede llegar a acoplarse al fantasma del analista cuando éste no está suficientemente advertido de sus propios restos de goce. Otra posibilidad de acople fantasmático es que el analista se identifique al goce del Otro primordial del analizante que se halla en el núcleo del fantasma; esta identificación deja caer al analista prematuramente de la transferencia. En ese caso el fantasma del analizante continúa sin atravesarse pues no se ha podido discernir en qué registro se estaba trabajando en cada inflexión de la cura. Al respecto pienso las dificultades de Freud con el Hombre de los Lobos como claro ejemplo de la confusión entre los registros y entre abstinencia y neutralidad.

Esta manera de entender la neutralidad en la interpretación como causa de «deseo» se diferencia radicalmente de la abstinencia o recomendaciones al médico dirigidas a la persona del analista con el objetivo de que éste no se ofrezca como prójimo y/o *partenaire*, es decir que no devenga imaginaria su función de agente. En el artículo: «El deseo del analista como garante de la continuidad del discurso del analista, de su método y de su vinculación social» (2005), escribí: «El que se diga está afectado por la función del semblante, entendida ésta como el soporte que hace posible transportar la verdad del sujeto cuando la abstinencia del analista le dice no al goce del diálogo entre analizante y analista». Sin embargo, los obstáculos en la cura dependen de que la angustia, que hace a la vez de corte y de ligamen pues desde lo real invade lo imaginario del cuerpo, provoque actuaciones tanto del lado del analista como del analizante. En el caso del analista, éste se ve compelido a una salida de la «posición del

analista», considerada como una caída del «deseo del analista». En el caso del analizante es arrastrado al *acting* o al pasaje al acto como salida de la escena analítica, o a la RTN.

La frase de Lacan: «que se diga queda oculto tras lo dicho que se escucha» (1984: 17) muestra el nudo entre los registros sostenidos por la interpretación neutral en la posición del analista.

Si bien es imposible no tropezar con las resistencias en la escucha y por ende con la caída del deseo del analista, es conveniente distinguir y separar la resistencia al «que se diga» –propio de las psicosis, los fundamentalismos, etcétera, imposible de interpretar–, de la resistencia a «escuchar lo que se está diciendo», lo que provoca angustia e inhibe el acto de interpretación.

Cada una de las modalidades del deseo: insatisfecho o histérico, prevenido o fóbico, y postergado u obsesivo, construye su propia temporalidad y desarrolla angustia de manera diferente, por lo cual la interpretación, en su función de acotamiento del goce, debe provenir de un cálculo respecto del tiempo del deseo: ni demasiado aprisa, ni demasiado retrasada, ni demasiado expectante, ni demasiado sorpresiva, ni demasiado retenida, ni demasiado intelectual, según el caso. Se trata de un decir que no conduzca indefectiblemente a un punto de detención, ya que éste advendrá de todos modos, cierre del inconsciente mediante.

La interpretación se constata como neutral y asertiva cuando logra diferenciar entre lo dicho y el decir, enunciado y enunciación, goce y deseo y cuando, principalmente, hay un bien hacer con la angustia, es decir, ni bajada a cero, pues esto desimplifica al sujeto de sus síntomas, ni elevada al extremo de que «el que se siga diciendo en transferencia» resulte imposible y se rechace el «decir». La neutralidad es solidaria de una topología RSI de la cura pues anuda las modalidades interpretativas que introducen discontinuidades en lo dicho, contrarían la repetición del sentido, ligan las angustias de separación y de castración y apuestan a la contingencia de nuevas significaciones. ♦

RESUMEN

Abordo el tema de la angustia en relación a la neutralidad del analista y a lo que denomino interpretación neutral. A partir de los registros imaginario, simbólico y real, es posible discernir en qué registro se halla la repetición y la transferencia en cada momento y modalidad del deseo del analizante. La idea es sostener «el decir» o nivel de la enunciación y no solamente «el dicho» o nivel del enunciado; esta estrategia resulta importante a la hora de aminorar la angustia.

La neutralidad es solidaria de una topología RSI de la cura pues anuda las modalidades interpretativas que introducen discontinuidades en lo dicho, contrarían la repetición del sentido y apuestan a la contingencia de nuevas significaciones.

Descriptores: LO REAL / LO SIMBÓLICO / LO IMAGINARIO / ABSTINENCIA / NEUTRALIDAD / INTERPRETACIÓN / ANGUSTIA

SUMMARY

The paper addresses the issue of anxiety in relation to the analyst's neutrality and to what I call neutral interpretation. One can distinguish in which of the three orders, imaginary, symbolic and real, repetition and transfer are being ways in which the wish of the analysand finds expression at different times. The idea is to be able to hold the «saying» or level of enunciation, and not only «what is being said» or level of the enunciated; this strategy is important when it comes to reducing the level of anxiety. Neutrality is integral with an RSI topology of the cure since it ties together interpretive modalities that introduce discontinuities in what is discussed above, contradict the repetition of sense and bet on the contingency of new meanings.

Keywords: THE REAL / THE SYMBOLIC / THE IMAGINARY / ABSTINENCE / NEUTRALITY / INTERPRETATION / ANXIETY

BIBLIOGRAFÍA

- BADIOU, A. Lacan y lo Real. En: *Revista Acontecimiento* N° 19/20, 2000. Ciclo de Conferencias en Buenos Aires, Seminario Lacaniano, 2 de mayo de 2000.
- GOLDSTEIN, M. El malestar sexual actual. En: Zelter, B., (comp.) *Diversidad sexual*. Buenos Aires, Lugar/APA, 2010, pp. 39-55.
- La cuestión topológica y la posición del analista. En: Goldstein, M. Libro publicado en CD, 2010.
 - El deseo del analista como garante de la continuidad del discurso del analista, de su método y de su vinculación social. En: *Revista de Psicoanálisis* de APA, Vol. 62, N° 4, diciembre de 2005, p. 822.
 - El porvenir del 'acto clínico del final de análisis'. En: *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 60, N° 2, 2003.
 - Cutting, una práctica de nuestro tiempo. En: *Letra Urbana*, N° 11, Miami, septiembre de 2008.
 - La cuestión topológica, el sujeto, lo real y la posición del analista. Maestría en psicoanálisis, Buenos Aires, *Documenta Laboris. Ensayos y tesis*. 2006.
 - El concepto de desmentida, el sujeto del trauma y el malestar de la época. En: revista virtual *Psique y Sociedad*, N° 1, septiembre de 2007.
 - *La dirección irreversible de la cura*. Buenos Aires, Catálogos, 1998.
 - *Escrituras y topología en clínica psicoanalítica*. CD ROM, 2003-2004. Editado por Mirta Goldstein.
- GOLDSTEIN, M. Los modos de la *Verwerfung*: de lo inaudible, de lo invisible y de lo inmaterial. En: *Revista de Psicoanálisis*, Número especial 6, 1999.
- Los goces fuera-palabra y las suplencias orgánicas y adictas. En: *Trópicos. Revista de Psicoanálisis*, Vol. 7, N° 2, 1999.
 - Los fenómenos forclusivos y los inconscientes posfreudianos. Suplencias y suplecciones. En: *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 53, N° 3, 1996.
 - Testimonio: 30 años de Lacan en APA. En: *Revista de Psicoanálisis*, Vol. 66, N° 4, 2009.
 - Comienzo y final de análisis. Una ética de lo diverso del goce. *Revista de Psicoanálisis*, Número especial internacional 3, 1994.
 - La complejidad de lo Real y el Nudo del Analista-Analizante. Tesis doctoral, Buenos Aires, USAL, 2002.
- INDART, J. C. La neutralidad analítica. En: psicoanalisislacaniano.blogspot.com, 23 de octubre de 2010.
- LACAN, J. El atolondradicho. *Escansión 1, Publicación Psicoanalítica*. Buenos Aires, Paidós, Biblioteca Freudiana, 1984, p. 17.
- *El triunfo de la religión*. Buenos Aires, Paidós, 2005.
 - De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En: *Escritos II*. 7ª ed, México, Siglo XXI, 1981.
 - *El Seminario. Libro XXIII (1975-1976). Le sinthome*. Inédito.